

Isla Negra 10/386

casa de poesía y literaturas

agosto - 2014- año del Décimo aniversario!!

suscripción gratuita. Lanusei, Italia Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar> -
<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

MONOS- Frutos perfectos y carnales de una intención secreta, incapaces de interferir la convicción de nuestro puesto en el cosmos.

--Abecedario Gianuzzi - Las citas a poemas de Giannuzzi - seleccionadas por Teresa Leonardi.

o Madariaga

Corrientes, Argentina - 1927-2000

Epitafio

Aquí descansan los restos de un
caballo alazán:
era una rama púrpura de la
inmortalidad.

Rodolfo Alonso

Buenos Aires, Argentina - 1934

Flora y fauna

Dos gatas sufren por amor
de un espléndido modo.
Y la Naturaleza no descansa.

El paraíso es un sueño animal.

de Señora Vida, 1979

Uejima Onitsura

Japón - 1660 -1738

Día de primavera,
gorriones en el jardín
bañándose en la arena .

Andrés Eloy Blanco

Cumaná, Venezuela - 1896 - 1955

La raya

Alacrán de orilla,
comadre de orillera,
oculta, como una mala intención,
enconosa, como una mala lengua.

Quizá no entra al Río
porque no la dejan
y se embosca en la orilla, como el mango de marzo,
que al quitarse la cáscara, nos la pone en la puerta.

Alfonso Gumucio Dagron

La Paz, Bolivia - 1950

Zoo fantástico

Ni el unicornio ni el dragón
ni el hipocampo estan en la naturaleza.
Uno es creación francesa,
otro le pone fuego a mi apellido,
el último lo invento yo al alba
tendido sobre la arena,
de la baba del mar
armo su arquitectura interrogante
para beneplácito de mis amigos.

José Emilio Pacheco

México - 1939 - 2014

Un gorrión

Baja a las soledades del jardín
y de pronto lo espanta tu mirada
Y alza el vuelo sin fin
Alza su libertad amenazada

Pablo Neruda

Chile – 1904 – 1973

Oda al perro

El perro me pregunta
y no respondo.
Salta, corre en el campo y me pregunta
sin hablar
y sus ojos
son dos preguntas húmedas, dos llamas
que me interrogan
ondo,
ido porque
no sé, no puedo nada.
A campo pleno vamos
hombre y perro.
Brillan las hojas como
si alguien
las hubiera besado
una por una,
suben del suelo
todas las naranjas
a establecer
pequeños planetarios
en árboles redondos
como la noche, y verdes,
y perro y hombre vamos
oliendo el mundo, sacudiendo el trébol,
por el campo de Chile,
entre los dedos claros de septiembre.
El perro se detiene,
persigue las abejas,
salta el agua intranquila,
escucha lejanísimos ladridos,
orina en una piedra
y me trae la punta de su hocico,
a mí, como un regalo.
Es su frescura tierna,
la comunicación de su ternura,
y allí me preguntó
con sus dos ojos,

por qué es de día,
por qué vendrá la noche,
por qué la primavera
no trajo en su canasta nada
para perros errantes,
sino flores inútiles,
flores, flores y flores.
Y así pregunta
el perro
y no respondo.
Vamos
hombre y perro reunidos
por la mañana verde,
por la incitante soledad vacía
en que sólo nosotros
existimos,
esta unidad de perro con rocío
y el poeta del bosque,
porque no existe el pájaro escondido,
ni la secreta flor,
sino trino y aroma
para dos compañeros,
para dos cazadores compañeros:
un mundo humedecido
por las destilaciones de la noche,
un túnel verde y luego
una pradera,
una ráfaga de aire anaranjado,
el susurro de las raíces,
la vida caminando,
respirando, creciendo,
y la antigua amistad,
la dicha
de ser perro y ser hombre
convertida
en un solo animal
que camina moviendo
seis patas
y una cola
con rocío.

Mario Trejo

Argentina - 1926 -2012

Hablemos del lobo

Solidario en la nieve olfatea
Perseguidor de huellas y tufos

La víctima comparece

Salto
Dentellada
Sangre sobre la nieve
Breve pasión que otro verdugo
Desde lejos
Abolirá de un balazo

El reino de la necesidad no conoce moral.

Guillaume Apollinaire

Roma, Italia -1880- Francia -1918

El bestiario o cortejo de Orfeo

1. El dromedario

Teniendo cuatro dromedarios
Don Pedro de Alfarubeira
 l mundo y lo admiró.
 que hiciera yo
 cuatro dromedarios.

2. La cabra del Tibet

Los pelos de esta cabra, y esos
Dorados, el embeleso
De Jasón, nada son al lado
De los que me han enamorado.

3. La langosta

Es esta la esbelta langosta,
El alimento de San Juan;
Ojalá mis versos, como ella,
De buenas gentes sea el pan.

4. El delfin

Delfines, jugáis en el mar,
Pero las olas son amargas.
¿A veces brota mi alegría?
La vida es siempre despiadada.

5. El cangrejo

Incertidumbre, iremos lejos
y alegres, sin volver jamás,
Así como van los cangrejos;
De para atrás... de para atrás...

6. La carpa

En los estanques y en las charcas,
Cuánto tiempo vivís, ¡Ah carpas!
¿Acaso la muerte os olvida,
Peces de la melancolía?

Versión de Otto de Greiff

Waldo Leyva

Cuba - 1943

El inocente ojo del antilope

Un tigre salta de la piedra.
Vuela un ave que ignora la angustia del vacío.

Ciego es el pez, su pupila es el agua
y muere herido por el aire.

La lombriz puede ser reina de la altura
y deshacerse el árbol
en el vientre insaciable del insecto.

A la cruz del comienzo clavado sigue el hombre.
Sangra. Puede ver aún el rostro de los otros.

Ni dios, ni ventanas azules,
ni el inocente ojo del antílope.

Teuco Castilla

Salta, Argentina - 1947

Tema: La vaca

La vaca rectangular, trazada de tal modo
de estar en paz con la gravedad,
 iente amoblada por dentro,
 el estómago y, apartados,
 itos urinarios,
la que calma, venerable, la ansiedad de la hierba,
la huida de los campos

la vaca con toda su profundidad
anodina
encima de la tierra, con sus ojos beduinos
y mortales
la que amamanta al ternero y a otras letales bestias,
demasiado sola si no fuera
por las maternas moscas,
vive en la mano de dios y, en un día sin salud,
desventurada, muere.

Extrañamente se ha vuelto pasto
de hombres o de pájaros carniceros.
Hasta que el viento o las hambrientas superficies
la dejan en los huesos. Entonces, se ve su calavera,
triangular, astada,
una bestia insurrecta
ahuecando la llanura,
quebrantando el viento,
su aterrada arquitectura, el hueco de los ojos
devorando el futuro,
uno por uno
todos los nacimientos.

Gonzalo Rojas,

Chile - 1916 - 2011

Gato negro a la vista

Gato, peligro
de muerte, perversión
de la siempreviva, gato bajando
por lo áspero, gato de bruces
por lo pedregoso en ángulo recto, sangrientas
las úngulas, gato gramófono
en el remolino de lo áfono, gato en picada
de bombardero, gato payaso
sin alambre en lo estruendoso
del Trópico, arcángel

negro y torrencial de los egipcios, gato
sin parar, gato y más gato
correvedile por los peñascos, gato luz,
gato obsidiana, gato mariposa,
gato carácter, gato para caer
guardabajo, peligro.

“El lobo no teme al perro pastor, sino a su collar de clavos.” -Proverbio ruso

Hugo de Sanctis

San Juan, Argentina - 1939 – (Bolivia) 2011

A un colibrí

*“La mayoría de los colibríes presenta un plumaje muy vistoso, generalmente de color verde metálico. El pescuezo de los machos es fuertemente rojo brillante, azul o verde esmeralda”.
Los colibríes se alimentan principalmente de néctar de flores. Esta alimentación rica en energía por ser de azúcares simples es la causa de su estilo de vuelo altamente exigente. Los colibríes son atraídos especialmente por las flores de color rojo o naranja*

Artículo: Colibrí- Enciclopedia Wikipedia.

Fantástica ilación del infinito
que reposas en manos de las flores
hay en tu vuelo místico ardores
y una fuga en la luz que necesito...

Vibración sideral donde palpito
arrobado en tus giros y fervores,
gota de sol de artísticos fulgores,
la tarde se detiene con tu rito.

La noche del jardín guarda rumores,
de tu viaje al azul por un hilito
de vida que se va en tus resplandores...

Y ahora en la quietud recapacito,
el poder detrás de tus candores:
soplo de estrellas, imposible mito.

Ledo Ivo

Maceió, Brasil – 1924 - 2012

El sueño de los peces

No puedo admitir que los sueños
sean privilegio de las criaturas humanas.
Los peces también sueñan
En el lago pantanoso, entre pestilencias
que aspiran a la densa dignidad de la vida,
sueñan con los ojos abiertos siempre.

Los peces sueñan inmóviles, la bienaventuranza
del agua fétida. No son como los hombres, que se agitan
en sus lechos estropeados. En verdad,
los peces difieren de nosotros, que todavía no aprendemos a soñar.
Y nos debatimos como ahogados en el agua turbia
entre imágenes hediondas y espinas de peces muertos.

Junto al lago que yo mandé cavar,
volviendo la realidad a un incómodo sueño de infancia

pregunto al agua oscura. Las tilapias se ocultan
de mi sospechoso mirar de propietario
y se resisten a enseñarme cómo debo soñar.

Traducción: Carmen Gloria Rodríguez y Vania Torres

“Y de Erebo en el regazo ilimitado engendra lo primero un huevo huero. Noche de alas negras, del que, con el transcurso de las estaciones, nació Eros el deseado, de espalda refulgente por su par de alas de oro, parejo a torbellinos raudos como el viento.” Aristófanes - Aves (fragm.)

Eliseo Diego

La Habana, Cuba – 1920 -1994

En la cocina

el gato su delicia
se sí mismo, duerme
de su principio a fin, secreto.
En tanto

esboza la penumbra disidencias
de cazuelas y potes, resistentes
al imperio del sueño.
Cae el mundo

por el filo del agua, gruñe
para sí el fuego, pero el gato
lo ignora:
permanece

sencillamente, inmune
a memoria y olvido, a salvo
en la delicia de su ser
—perfecto.

Margarito Cuéllar

San Luis Potosí, México - 1956

Vaca en el aire

*...unos niños
volaban con sus vacas
y sus caballos y sus corderos
en medio de la tarde...*

Enrique Fierro

Vaca azul sobre los edificios platinados
adiós sus ojos pardos locos de contento;
al ritmo su aleteo
alerta a las aves del paraíso.
Una vaca en el aire
es como el paso de una geisha.
Vemos ahora como desaparecen
sus mandíbulas rojas.
Hace rato era sólo
una mancha de tinta sobre el lienzo
inventario en la memoria de papel.

Hoy que se pierde
rumiante en la espesura
parece un avión gordo de cartón
regalo sorpresa para los habitantes del cielo.

Matsuo Basho

Ueno, Japón - 1644 -1694

Un viejo estanque
salta una rana ¡zas!
chanaleo

**time
burón blanco**

Regalas maravilla con esencia trascendente
Elegancia de nube cautelosa
A tu paso el mar se vuelve adrenalina
Y sonríes sabiéndote abrazado
Por cardúmenes de pajes que te escoltan
El silencio es tu virtud

Conformas pesadillas de pinnípedos
Salpicaduras blancas en heridas legendarias
Lees la piel de tus hermanos
Ahí separas los guerreros de doncellas
Compartes sobresalto de otras luces
Amores épicos de claspers transparentes
Después de ti el océano canta
Algunos cuchichean asombro, enamorados
Del misterio que propagas
Otros elegías, requiems por aquellos que tuvieron la desgracia
De cruzarse en tu odisea

Isla Guadalupe 2005

Enrique Lihn

Chile - 1929 -1988

Gallo

Este gallo que viene de tan lejos en su canto,
iluminado por el primero de los rayos del sol;
este rey que se plasma en mi ventana con su corona viva, odiosamente,
no pregunta ni responde, grita en la Sala del Banquete
como si no existieran sus invitados, las gárgolas
y estuviera más solo que su grito.

Grita de piedra, de antigüedad, de nada,
lucha contra mi sueño pero ignora que lucha;
sus esposas no cuentan para él ni el maíz que en la tarde lo hará besar el polvo.
Se limita a aullar como un hereje en la hoguera de sus plumas.
Y es el cuerno gigante
que sopla la negrura al caer al infierno.

Iván Turguéniev

Rusia- 1818- (Francia)- 1883

El perro

Somos dos en la habitación: mi perro y yo. En el patio aúlla una tormenta terrible, furiosa.

El perro está sentado ante mí, y me mira directo a los ojos.

Y yo también lo miro a los ojos.

Él como que quiere decirme algo. Es mudo, no tiene palabras, no se entiende a sí mismo, pero yo lo entiendo.

Yo entiendo que, en este instante, en él y en mí vive la misma sensación, que entre nosotros no hay ninguna diferencia.

Somos idénticos, en cada uno de nosotros arde y brilla el mismo fuego trémulo.

La muerte llegará volando, batirá sobre él su ala fría, ancha...

¡Y fin!

¿Quién aclarará después, cuál fuego preciso ardía en cada uno?

¡No!, no somos un animal y un hombre que intercambian miradas...

Somos dos pares de ojos solitarios, fijos el uno en el otro.

Y en cada uno de esos pares, en el animal y en el hombre, una sola y misma vida se aprieta asustada a la otra.

78.

or René Portas

Eugenio Montale

Génova, Italia – 1896 - 1981

La anguila

La anguila, la sirena
de los mares fríos que deja el Báltico
para llegar a nuestros mares,
a nuestros estuarios y a los ríos
desciende a la hondura, bajo la creciente adversa,
y entre las riveras, y después
por cada mínimo cauce, afilada,
cada vez más adentro, cada vez más en el corazón
del macizo, se filtra
entre burbujas de fango, hasta que un día
una luz lanzada desde los castaños
le enciende brillos en charcos de agua muerta,
en los fosos que bajan
por los saltos de los Apeninos hacia la Romagna;
la anguila, antorcha, látigo,
flecha de amor en tierra
que solo nuestros barrancos o los muertos
arroyos pirenaicos devuelven
a paraísos fértiles;
el alma verde que busca
vida solo allí donde
muerde el ardor y la desolación,
la chispa que dice
todo comienza cuando todo parece
carbonizarse; rama sepultada;
el iris breve, gemelo
de aquel que sostienen tus pestañas
y haces brillar intacto entre los hijos
del hombre, inmersos en tu fango, ¿puedes tú
no crearla hermana?

Versión del italiano, Gabriel Impaglione

Kenneth Rexroth

Estados Unidos - 1905 - 1982

Buitre

Santo Tomás de Aquino pensó
que los buitres eran lesbianas

fertilizadas por el viento.
Si buscas los hechos de la vida,
los intelectuales papistas
pueden ser de muy poco fiar.

Versión de Carlos Mayhua.

Fuente: <http://www.contranatura.org/literat/biblioteca/Rexroth-Poemas.htm>

Juan José Arreola

México – 1918 – 2001

Jubilado por la naturaleza y a falta de pantano a su medida, el hipopótamo se sumerge en el hastío. Potentado biológico, ya no tiene qué hacer junto al pájaro, la flor y la gacela. Se aburre enormemente y se queda dormido a la orilla de su charco. como un borracho junto a la copa vacía, envuelto en su capote colosal. Buey neumático, sueña que paca otra vez las sumergidas en el remanso, o que sus toneladas flotan plácidas entre nenúfares. De vez en cuando se y resopla, pero vuelve a caer en la catatonia de su estupor. Y si bosteza, las mandíbulas disformes añoran y argas etapas de tiempo abolido.

Atahualpa Yupanqui

Argentina – 1908 - 1992

El alazán

Como una cinta de fuego
Galopando, galopando.
Crin revuelta en llamaradas.
Mi alazán te estoy nombrando.

Trepó la sierra con luna.
Cruzó los valles nevando.
Cien caminos anduvimos.
Mi alazán, te estoy nombrando.

Oscuro lazo de niebla
te pialó para el barranco.
¿Cómo fue que no lo viste...?
¿Qué estrella estabas buscando...?

En el fondo del abismo;
ni una voz para nombrarlo.
Sólito se fue muriendo
mi caballo. ¡Mi caballo!

Sobre la horqueta de un tala
hay un morral solitario.
Hay un corral sin relinchos.
Mi alazán te estoy nombrando.

Si como dicen algunos
hay cielos pa'l buen caballo,
por ahí andará mi flete
galopando. Galopando...

Oscuro lazo de niebla
te pialó para el barranco.
¿Cómo fue que no lo viste...?
¿Qué estrella estabas buscando...?

¡Solito se fue muriendo
mi caballo... ¡Mi caballo...!

Leopoldo María Panero

Madrid, España – 1948 - 2014

Himno a Satán (3ª versión)

Los perros invaden el cementerio
y el hombre sonríe, extrañado
ante el misterio del lobo
y los perros invaden la calle
y en sus dientes brilla la luna
pero ni tú ni nadie, hombre muerto
espectro del cementerio
sabrás acercarse mañana ni nunca
o del lobo.

“Un perro tiene muchos amigos porque mueve la cola y no su lengua”. Anónimo

Luis Camilo Guevara

Tucupita, Venezuela - 1937

Águilas

Suelen tener corazones duros
Alzan vuelos sin término preciso
Pero vedlas en vez de triunfantes
aturdidas en medio del vacío
y en espera del tiro de gracia

Suelen discurrir en parejas
así verá el cielo cuántas amabilidades
para sucumbir con más desgracias que un sueño
Suelen ser águilas siempre

Tomado de: Union libre 199, Venezuela- 2014

Dulce María Loynaz

Cuba -1903 -1997

Lección primera

Tegernaria doméstica (Araña común)

La Araña gris de tiempo y de distancia
tiende su red al mar quieto del aire,
pescadora de moscas y tristezas
cotidianas...

Sabe que el amor tiene
un solo precio que se paga
pronto o tarde: la Muerte.
Y Amor y Muerte con sus hilos ata...

José Acosta

República Dominicana

Caballo

*Este caballo mide cuatro alambradas;
si salta, cree, dará con el vacío*

En el vacío, lleno de niebla, un caballo se muere.

Patas arriba da coces contra nada como intentando
zafarse de su cuerpo. Liberado al fin, sus
relinchos se dispersan como abismo en la misma
región donde la humana voz busca ser articulada.
Allí todo vaga sin haber nacido. Increado el
caballo trota sobre el mapa de su sombra hasta
dar con el caballo que lo contendrá. El primer
rayo le inyecta luz a la noche hendiéndola hasta
florecer. El caballo rompe su pared desvaneciéndose.
En el lugar donde estaba quedó un hueco
donde duerme otro caballo.

El evangelio según la muerte, Premio Nicolás Guillén 2003

**que los animales ven en el hombre un ser igual a ellos que ha perdido de forma extraordinariamente
peligrosa el sano intelecto animal, es decir, que ven en él al animal irracional, al animal que ríe, al animal que
llora, al animal infeliz”- Friedrich Nietzsche**

Oswaldo Guevara

Río Cuarto, Argentina - 1931

Picaflor

Indeciso entre pájaro y destello,
aureola de la flor, burbuja errante,
danzarina girándula flotante,
remolino colgante de un cabello.

Aire en fino tropel, tierno atropello,
parpadear del silencio palpitante,
trompo casi en la mano, y tan distante,
musitar de minúsculo resuello.

Verlo en el patio de la casa quieta
es ahondar la tarde en un suspiro
sintiendo cómo el cuerpo me sujeta;

es anhelar un salto, un vuelo, un giro,
con la zozobra de un anacoreta
cautivo del deseo en su retiro.

Francisco de Asís Fernández

Nicaragua - 1945

Una garza blanca enamorada

En el milagro de la vida
una garza blanca enamorada
danza sola en una inmensa costa vacía.
Baila en los escombros de unos ramilletes de heliotropos
y su música le viene de un mar roto,
de no encontrar nunca lo que buscó siempre,
de la luna sobre su pecho,
y yo la oigo gemir en lo profundo de la noche.
No puedo ver más allá de la majestad de su camión de plumas
y no puedo confiar en ninguno de mis pensamientos
cuando veo que exhala flores y romanzas por su pico.
Allí está la danza de esta pájara salvaje entre el mar, el laurel y el lirio,

Y siento que soy un carbonero sin sueños y sin tren para partir
que ama con rosas de carbón.
Veo la danza de la garza, sumergido en una marea de emociones
y mi corazón late como un forastero aterrado por la libertad,
que reconoce que su alma es inmadura y omisa lejos de la podredumbre
y no tiene palabras místicas tatuadas en su cuerpo.

La traición de los sueños / 1a ed. -- Managua: Amerrisque, 2013.

Oscar Acosta

Honduras – 1933 - 2014

El caballo

El caballo tiene una sonrisa clara
da por sus lágrimas. Tiene
ción aprisionada entre sus músculos,
or en la crin violenta y transparente.
El caballo golpea el corazón terrestre.
Las bellas mujeres no ven al hombre galopante
y admiran simplemente al lustroso caballo.

Luis Rogelio Noguera

La Habana, Cuba – 1944 - 1985

Ama al cisne salvaje

No intentes posar tus manos sobre su inocente
cuello (hasta la más suave caricia le parecería el
brutal manejo del verdugo).
No intentes susurrarle tu amor o tus penas
(tu voz lo asustaría como un trueno en mitad de la noche).
No remuevas el agua de la laguna no respire.
Para ser tuyo tendría que morir.

Confórmate con su salvaje lejanía
con su ajena belleza
(si vuelve la cabeza escóndete en la hierba).
No rompas el hechizo de esta tarde de verano.
Trágate tu amor imposible.
Ámalo libre.
Ama el modo en que ignora que tú existes.
Ama al cisne salvaje.

Hildebrando Pérez Grande

Lima, Perú -1941

Gallo ciego

Un gallo ciego canta
En la terraza de la noche.
Y su esforzado arte
No se pierde en el olvido.
Igual a ti, confunde
El olor de la madrugada
Con el triste respirar de la magnolia.
¿Y entonces, dónde está la Poesía ?

Un gallo ciego ilumina la noche
con el cuchillo limpio de su canto.

Alejandro Schmidt
Villa María, Córdoba, Argentina - 1955
Lo que el burro sabe

Entre el burro que algo sabe
y el puro, puro, burro
una diferencia hay

el burro puro, puro
solamente rebuzna
y a veces

incluso

ite.

“Todo el conocimiento, la totalidad de preguntas y respuestas se encuentran en el perro”. Franz Kafka

Antonio Cisneros
Perú – 1942 - 2012
Un perro negro

Un perro. Un prado.
Un perro negro sobre un gran prado verde.

¿Es posible que en un país como éste aún exista un perro
negro sobre un gran prado verde?

Un perro negro ni grande ni pequeño ni peludo ni pelado
ni manso ni feroz.

Un perro negro común y corriente sobre un prado ordinario.
Un perro. Un prado.

En este país un perro negro sobre un gran prado verde
Es cosa de maravilla y de rencor.

Gùyánwu
China – 1613 -1682
El pájaro Jingwe

Hay tantas injusticias,
¿por qué sufrir en vano?
No cesará este ser pequeño
de llevar ramas en el pico.
Quiere llenar el Mar de Oriente.
No va a parar así se hunda.
Aunque el mar no se colme nunca
no cejará mi corazón.

¡Uh, huy! ¿No ves en la colina Oeste
tantas aves llevando ramas?
Anidan donde antes vivieran las alondras.

Cyro de Mattos

Itabuna, cidade do sul da Bahia, Brasil - 1939

Urubu

az no azul
ino negro
da morte
todos os dias arde
bico sobre bico
devora matéria
em mil disfarces
crespo oficio
de um lado ele
guarda-chuva ao sol
do outro estamos nós
no fundo do tempo medo
Alberto Blanco
México - 1951
El zenzontle

¡Oh canto inolvidable!
Hay una encrucijada
entre la forma cautiva
y la libertad total.

Lo sostiene el camino:
“El mundo está en llamas,
¿y tú te estás riendo?”

Y la ceniza de la imagen
desciende lentamente
del agua del cielo.

En tiempos de luna gris
se asoma a los espejos
de cola blanca y negra.

Su reflejo es una leyenda
que habla de otro tiempo:
de largos días sin sombra
y jardines sin invierno.

Hoy encuentra en la jaula
los días demasiado cortos
como frutas picadas...

Como astros de hueso
flotando a la deriva...

Renacimiento del fuego

para cumplir un ciclo
en los límites del día.

De todas las cenizas
la que canta mejor
es el zenzontle.

Antonio Arroyo Silva

Islas Canarias

Un poema para un gorrión

en qué momento perdió la paciencia el gorrión
que el trino es un hecho extraordinario
no lo descubre en el ensueño
es un reclamo un sonido de vida
como el agua manando desde la cresta como
la libertad por fuera de esa cárcel no sé
en qué momento llegó la humanidad
al gorrión ni si entonces
perderá la paciencia del cernícalo

“La alondra nació antes que todos los seres y que la misma tierra. Su padre murió de enfermedad cuando la tierra aún no existía. Permaneció cinco días insepulto, hasta que la alondra, ingeniosa por la fuerza de la necesidad, enterró a su padre en su cabeza. ”- Aristofanes- Aves (fragm.)

Fulvio Milano

Buenos Aires, Argentina (19-- / ?)

Animales

Una gata

Ante la negra soledad de la casa, se fue.
Como quien da vuelta la página definitiva.
Entre los fierros de la herrería de Lorenzp se hizo arisca..
Al penetrar en un túnel de movediza sombra
se habrán borrado sobre su lomo mis manos infantiles.

Un perro

Bravamente enfrentabas a las víboras
pero vienes a mí en una pacífica hazaña.
Toda una mañana estuvimos en la laguna
hinchida frente al monte de mimbre.
Volvías con el madero que arrojaba el agua.
Otra vez me inclino para recibirte en la orilla.

Juan Rejano

Puente Genil, España - 1903- (México) 1976.

El pez

El pez,
gorrión de las orillas,

de los abismos lebré.

Navegante entre dos aguas,
salta en las ondas,
escapa
de la red que lo aprisiona,
dejando estelas de gracia.

Fugitivo, aventurero,
marinero
de agua dulce, de ligero
no lo ves.

(¡Ay, la niña del barquero
se ha enamorado del pez!)

Agobio Hernández Padrón

Caliente, Pinar del Río, Cuba - 1917

15

En este lugar se ve
el rico vueltacaimán,
el falcón, el gavilán
y el sucio querequeté,
El tocororo que es
precioso por su color,
el sinsonte trinador,
el rey de la melodía
y honrando la sitiería
el famoso ruiseñor.

Santiago Bao

Villa Gesel, Argentina

Llanto de hiena

En la profundidad inaccesible
de la selva,
la hiena llora.
Los charcos quietos
del invierno
le devuelven la imagen
de su desagradable compostura
y disimula los designios
del azar torpe
de la naturaleza impasible
con la carroña
que le tocó en suerte.
Y es como si sonriera
a su triste destino.
Por eso,
cuando en la soledad
increíble del fondo
de la jungla
nadie puede observarla,
llora el desconsuelo infinito
de saber que para ella
todo está dicho.

los oídos zumbándoles,
 huyeron
 bajo la lluvia de deyecciones.
 Les dejaron libre el terreno
 a los lagartos que viven en la fuente.
 Su imagen no es menos familiar
 que la del aristocrático
 unicornio -lástima
 que haya menos acémilas
 que coman avena:
 eso le facilitaba la vida.
 No importa:
 su breve tamaño, sus ojos aguzados,
 y su truculencia
 su pico eficaz
 garantizan su supervivencia
 ablar
 de su prole
 innumerable.
 Hasta
 los japoneses lo conocen
 y lo han pintado
 con simpatía,
 con profunda intuición
 de sus más nimias
 características.
 Nada menos sutil que sus galanteos.
 Se agacha
 ante la hembra, arrastra las alas,
 valsa,
 echa atrás la cabeza y, al fin,
 pega un alarido.
 El impacto es terrible.
 Su manera de limpiarse el pico
 haciéndolo sonar
 contra una tabla
 es contundente.
 Como todo
 lo que hace.
 Sus cejas cobrizas
 le dan ese aire
 de ser siempre

el ganador
 -y sin embargo
 yo vi, una vez,
 a una de sus hembras,
 perchada con determinación
 en el borde
 de un caño de agua,
 cogerlo por la coronilla de plumas
 (para que no chillara)
 trabarlo,
 colgado de las calles,
 hasta
 que lo remachó.
 Y todo eso
 ¿para qué?
 Ella se mecía,
 intrigada por su hazaña
 ella misma.
 Me reí con ganas.
 Práctico hasta el fin,
 lo que triunfó
 al cabo
 fue el poema de su existencia:
 un cepillo de plumas
 aplastado en el pavimento,
 las alas simétricamente
 desplegadas, como en vuelo,
 deshecha la cabeza,
 el negro escudo de armas del pecho
 indiscifable:
 la efigie de un gorrión,
 ya sólo seca oblea,
 dejada ahí para decir
 -y lo dice sin ofensa,
 hermosamente:
 Ése fui yo,
 un gorrión.
 Hice lo que pude,
 adiós.

Versión de Octavio Paz

José Coronel Urtecho
Nicaragua - 1906 -1994
Plenilunio

Una gallina en un arado
 puso un huevo colorado
 puso 1
 puso 2
 puso 3
 puso 4
 puso 5
 puso 6
 puso 7
 puso 8
 puso 9
 puso 10

puso puaff!
La luna

Coral Bracho
México - 1951
Una avispa sobre el agua

La superficie del agua es tensa
para una avispa,
 dero múltiple fluyendo siempre
 acto del tiempo
 ondura quieta
de un corto espacio.

Corto es el tiempo
en que flota; corta
la distancia en que gira
por incesantes laberintos,
remolinos inciertos, llamas,
y transparencia
inextricable.

David Escobar Galindo
El Salvador -1943

La garza vuela sobre el agua inmóvil.
Desde la orilla, un bosque de álamos
se empina para ver el pozo ciego
donde se acaba de ocultar la luna.
En el entorno, suelta una cocina
tres pañuelos de humo,
para decirle adiós al sol noctámbulo.
Campos de trigo y de manzana
van emergiendo en la frescura quieta.
Y el día sólo encuentra afinidad
en la garza y el humo.

Carlo Bordini
Roma, Italia - 1938

Questi rumori che sento,
questi rumori,
timidi, impercettibili,
dei vicini,
come fossero topi

Estos rumores que siento
Estos rumores,
Tímidos, imperceptibles,
De los vecinos,
Como si fueran ratones

Vicente Aleixandre

España – 1898 - 1984

Las águilas

El mundo encierra la verdad de la vida,
aunque la sangre mienta melancólicamente
cuando como mar sereno en la tarde
siente arriba el batir de las águilas libres.

Las plumas de metal,
las garras poderosas,
ese afán del amor o la muerte,
ese deseo de beber en los ojos con un pico de hierro,
de poder al fin besar lo exterior de la tierra,
no el deseo,
nubes que a nada se oponen,
azul radiante, corazón ya de afuera
en que la libertad se ha abierto para el mundo.

Las águilas serenas
no serán nunca esquifes,
no serán sueño o pájaro,
no serán caja donde olvidar lo triste,
donde tener guardado esmeraldas u ópalos.

El sol que cuaja en las pupilas,
que a las pupilas mira libremente,
es ave inmarcesible, vencedor de los pechos
donde hundir su furor contra un cuerpo amarrado.

Las violentas alas
que azotan rostros como eclipses,
que parten venas de zafiro muerto,
que seccionan la sangre coagulada,
rompen el viento en mil pedazos,
mármol o espacio impenetrable
donde una mano muerta detenida
es el claror que en la noche fulgura.

Águilas como abismos,
como montes altísimos,
derriban majestades, troncos polvorientos,
esa verde hiedra que en los muslos
finge la lengua vegetal casi viva.

Se aproxima el momento en que la dicha consista
en desvestir de piel a los cuerpos humanos,
en que el celeste ojo victorioso
vea sólo a la tierra como sangre que gira.

Águilas de metal sonorísimo,
arpas furiosas con su voz casi humana,
cantan la ira de amar los corazones,
amarlos con las garras estrujando su muerte.

Ted Hughes

Mytholmroyd, Yorkshire, Inglaterra - 1930 – 1998

El zorro que piensa

Imagino el bosque en este instante de la medianoche:
Algo más está vivo
Además de la soledad del reloj
Y esta página en blanco donde se deslizan mis dedos.
Por la ventana veo estrellas:
Algo más cercano
Aunque más profundo en lo oscuro
Entra en la soledad:
Fría, delicadamente como la oscura nieve
El hocico de un zorro toca ramitas, hojas;
Dos ojos siguen un movimiento que ahora
Y de nuevo ahora, y ahora, y ahora
Deja limpias huellas en la nieve
Entre árboles, y con cautela una sombra
 la rellena un tocón y un cuerpo
 que se atreve a venir
 de los árboles del bosque, un ojo,
Un verdor basto y profundo,
Brillantemente, concentradamente,
Se ocupa de sí mismo
Hasta que, con súbito y caliente hedor de zorro,
Entra en el oscuro agujero de la cabeza.
Aún no hay estrellas; hace tic-tac el reloj,
La página está escrita.

Traducido del inglés por Ángel Rupérez para la editorial Austral

Eleazar Rivera
El Salvador - 1976
Bestias y ansiedades

Escarabajos con cuernos
de marfil
vienen todas las noches
a mi sueño

Brindo con el abuelo
de los escorpiones
y recojo piedras de los libros

Hay mares y ríos y lagos
y muchas comarcas de agua
y no puedo ahogarme

Kobayashi Issa
Japón – 1763 -1827

¡El lobo!
Sólo al ver su excremento

Temblamos de frío.

Howard Nemerov

Estados Unidos - 1920 - 1991

El gorrión del zoológico

No hay barrotes tan estrechos, ni malla tan fina
que me mantengan alejado del águila y del león,
a quienes los guardianes alimentan para que yo pueda comer libremente.
Esto viene a demostrar que si se tiene el ingenio
de ser pequeño, corriente, cuco y de vivir sobre mierda,
aunque la jaula inquiete a los reyes, uno puede aprovecharse de ello

Carlos Moisés

a - 1954

gros

Meter en un poema a la vecina
y a sus gatos negros
más de veinte
no es particularmente poético
pero no me quería olvidar de anotar
en algún lugar
con mi puño y letra
que los veinte
o más gatos negros que ella tiene
nos traen suerte.

Eugenio Montejo

Caracas, Venezuela- 1938 – 2008

Pájaros

Oigo los pájaros afuera,
otros, no los de ayer que ya perdimos,
los nuevos silbos inocentes.
Y no sé si son pájaros,
si alguien que ya no soy los sigue oyendo
a media vida bajo el sol de la tierra.
Quizás es el deseo de retener su voz salvaje
en la mitad de la estación
antes que de los árboles se alejen.

Alguien que he sido o soy, no sé,
oye o recuerda,
si hay algo real dentro de mí son ellos,
más que yo mismo, más que el sol afuera,
si es musical la fuerza que hace girar el mundo,
no ha habido nunca sino pájaros,
el canto de los pájaros
que nos trae y nos lleva

Gorizia, Italia - 1883 - 1957

Pájaros

La alada
especie que yo adoro. -¡Está por todas partes!-
con usos y costumbres tan diversos, siempre ebria de vida,
se despierta y canta.

Alberto Luis Ponzo

Buenos Aires. Argentina - 1916

Los gatos en mi casa comen diariamente.
La comida es algo necesario como el amor
y ellos cumplen estrictamente con sus gustos.

Los gatos no conocen otra manera de vivir
y los hombres tampoco; en realidad
también el hambre y el amor los acercan.

) es lo que hacemos
 nada falte: ni el amor
 ida de los que pueden morir
como pequeños gatos ciegos.

Yo tengo que cuidar que nunca falte
un gato para poner en práctica esta fórmula
y dormir más tranquilo, mientras otros
están muy ocupados eligiendo la muerte
para todas las razas de la tierra.

William Blake

Inglaterra – 1757 -1827

El Tigre

Tigre, tigre, que te enciendes en luz
por los bosques de la noche
¿qué mano inmortal, qué ojo
pudo idear tu terrible simetría?
¿En qué profundidades distantes, en qué cielos ardió el fuego de tus ojos?
¿Con qué alas osó elevarse? ¿Qué mano osó tomar ese fuego?

¿Y qué hombro, y qué arte
pudo tejer la nervadura de tu corazón?
Y al comenzar los latidos de tu corazón,
¿qué mano terrible? ¿Qué terribles pies?

¿Qué martillo? ¿Qué cadena?
¿En qué horno se templó tu cerebro?
¿En qué yunque? ¿Qué tremendas garras osaron sus mortales terrores dominar?

Cuando las estrellas arrojaron sus lanzas
y bañaron los cielos con sus lágrimas
¿sonrió al ver su obra?
¿Quién hizo al cordero fue quien te hizo?

Tigre, tigre, que te enciendes en luz,
por los bosques de la noche
¿qué mano inmortal, qué ojo
osó idear tu terrible simetría?

José Juan Tablada
México -1881 -1945
Panorama

Bajo de mi ventana, la luna en los tejados
y las sombras chinescas
y la música china de los gatos.

Jorge Luis Borges
Buenos Aires, Argentina – 1899 - 1986
Un lobo

Furtivo y gris en la penumbra última,
va dejando sus rastros en la margen
de este río sin nombre que ha saciado
la sed de su garganta y cuyas aguas
no repiten estrellas. Esta noche,
el lobo es una sombra que está sola
ca a la hembra y siente frío.
no lobo de Inglaterra.
por lo saben. En su alta
casa de piedra un rey ha decidido
acabar con los lobos. Ya forjado
ha sido el fuerte hierro de tu muerte.
Lobo sajón, has engendrado en vano.
No basta ser cruel. Eres el último.
Mil años pasarán y un hombre viejo
te soñará en América. De nada
puede servirte ese futuro sueño.
Hoy te cercan los hombres que siguieron
por la selva los rastros que dejaste,
furtivo y gris en la penumbra última.

José Agustín Goytisolo
España - 1928 - 1999
El lobito bueno

Érase una vez
un lobito bueno
al que maltrataban
todos los corderos.

Y había también
un príncipe malo,
una bruja hermosa
y un pirata honrado.

Todas estas cosas
había una vez.
Cuando yo soñaba
un mundo al revés.

B a n ' y a N a t s u i s h i
J a p ó n - 1 9 5 5

I n c l u s o d e s p u é s d e m i m u e r t e
l o s g a t o s c a n t a r á n s u a m o r
e n R o m a

*D e c í r c u l o s c o n c é n t r i c o s , 2 0 0 7 .
V e r s i ó n a l c a s t e l l a n o E d u a r d o
F e r r a d a .*

Arturo Corcuera
Trujillo, Perú - 1935
Fábula del canario

Trino,
lloro
fino, rubia
.....

de alba en alba,
en una y otra rama
extiende su estribillo.
Cantarina jaula,
breve cántaro de cantos,
amarilla fontana.

El canario es el grillo
en la edición de la mañana

Jorge Guillén
Valladolid, España- 1893 - 1984
Unos caballos

Pelados, tristemente naturales,
en inmovilidad de largas crines
desgarbadas, sumisos a confines
abalanzados por los herbazales,
unos caballos hay. No dan señales
de asombro, pero van creciendo afines
a la hierba. Ni bridas ni trajines.
Se atienen a su paz: son vegetales.
Tanta acción de un destino acaba en alma.
Velan soñando sombras las pupilas,
y asisten, contribuyen a la calma
de los cielos -si a todo ser cercanos,
al cuadrúpedo ocultos- las tranquilas
orejas. Ahí están: ya sobrehumanos.

Fransiles Gallardo
Perú

Ser como los pájaros
disfrutar del infinito azul
de otros cielos
retornar

a los árboles queridos
posarse en sus ramas
colmar soledades
aspirar los néctares que amamos
repletar nuestra alforja de ilusiones
partir sin decir adiós volver
siempre volver

Olga Edith Romero

La Plata, Argentina - 1949

Araña dorada

Esa araña dorada que vive en tu jardín
es la misma que se instaló una noche en medio de mis ojos.
Perforó mi frente y estableció su casa
nadie pudo sacarla.
 ando ella quiera
 o se irá nunca)
 O ya se ha ido.

Saúl Ibargoyen

Montevideo, Uruguay - 1930

Libélulas

El viento salta
desde los más lejanos
verdores de la ceiba:
rompe las confusiones
de la luz:
destruye el perfecto temblor
de un vuelo transparente.
De espaldas en la alberca
la libélula
no puede gritar
los colores de su muerte:
sus quietos dientes
aún se ocupan
de un hígado de mariposa
de una leve víscera de cínife
de los muslos de un gusano
macerados por el sol.
Gotas de ceniza rodean
las alas aplacadas
los metálicos ojos
el largo vientre
de ese bicho del Diablo
capturado
por labios fangosos
y lenguas inmóviles.
En el fondo de piedras azules
se disuelven
pequeños cadáveres
como cáscaras de carne.
En los cielos
de más arriba
-bambú eucalipto palma real nadie
ve las sedosas sombras
el fulgor de las mandíbulas
las olientes cacerías

y el viejo viento
que comienza a declinar.

Sixto Cabrera González
Rancho Nuevo, Veracruz, México - 1974
La urraca

En la rama del árbol
Los pájaros negros cantan
El viento ahuyenta sus voces.

Gustavo Pereira
Venezuela - 1940
Somari con pez y pájaro

En mi cabaña conservo un pez de arcilla
y un pájaro de sombra
A ellos acudo para librarme del hastío
 bla por los cuatro costados el pájaro me alumbra
 sotros sólo el loco firmamento es perfecto
 odo duerme
el pez despierta a los lagartos amordaza las arañas y conforta a
los náufragos
Y mientras el cielo nocturno se desliza
el pájaro de sombra sube hasta el costado del cosmos impasible
y regresa convertido en punzada.

Eduardo Lizalde
México - 1929
El perro

Éste es un perro.
Una criatura que se ignora.
No sabe
que pertenece a una clase
-de cosa o bestia-, ignora
que la palabra perro
no lo designa a él en especial:
 cree que se llama perro,
 cree que se llama hombre,
 cree que se llama “ven”,
 cree que se llama “mierde”.

Gabriel Impaglione
Argentina - 1958

El espejo negro se desgrana
sobre un gallo de hoguera
que crepita en sus filos.

Vencedor de cronómetros,
guardián de la torre del día.

Erguido en su gobierno
de mínimas campanas
merodea el humus
abierto por la azada.

Desde su ojo de planeta riguroso
el alba gotea maíz encendido.

Pedro Granados
Lima, Perú - 1955
En vez de moscas...

En vez de moscas, lagartijas;
en vez de polillas, murciélagos;
en vez de hormiguitas, hormigotas.

habitación, aquí,
Cruz de la Sierra.

Por cargo, uno a todo se adapta.

Y el zapato izquierdo va bien en el pie derecho
en el apuro. Y las dos manos son diestras
a la hora de comer.

En vez de vasos blancos de yogurt, mulatas;
en vez de hispanic, cholos, negros y chinos
simplemente.

Y sin embargo, uno que trabaja
no como una hormiguita,
sino como una hormigota.

Uno que anda prendido al amor
no como una polilla,
sino como un murciélago.

Y uno que anda ahí remando más bien
como una lagartija.

Joan Manuel Serrat
Barcelona, España - 1943
Como un gorrión

Es menuda como un sopló
y tiene el pelo marrón
y un aire entre tierno y triste
como un gorrión.

Le gusta andar por las ramas
ir de balcón en balcón
sin que nadie le eche mano
como un gorrión.

Nació libre como el viento,
no tiene amo ni patrón
y se mueve por instinto
como un gorrión.

Pajarillo pardo...
En la Carrera
de San Bernardo,
quedó tu nido seco y vacío
quizá algún niño ya lo robó.

Pajarillo errante

que bebe el agua de los estanques

y de mi mano jamás comió.

Y no le vende al alpiste
su calor ni su canción
por ahí busca su lechuga
como un gorrión.

Y le da pena el canario
pero no envidia a un halcón.
Le gusta volar bajito
como un gorrión.

Y tutearse con las nubes
y dormir en el rincón
donde no llegan los gatos
como un gorrión.

Pajarillo pardo...
En la Carrera
de San Bernardo,
quedó tu nido seco y vacío
quizá algún niño ya lo robó.

Pajarillo errante

El tigre – ese poema con mil versos-
Ese animal urbano- gruñe bajo suelo
Lanza zarpazos a sí mismo
Raya las paredes en silencio.

En Perro de circo, Pequeño Dios Editores, Chile, 2011. /edición original: edición privada, Chile, 1979. Premio Nacional Rudyard Kipling, 1978.

“No me excuso de nada, y sobre todo no excuso este lenguaje, es la hora del chacal, de los chacales y de sus obedientes: los mando a todos a la reputa madre que los parió, y digo lo que vivo y lo que siento y lo que sufro y lo que espero. Sólo así podremos acabar un día con los chacales y las hienas.”- Julio Cortázar (de Policrítica a la hora de los chacales)

Eduardo Espósito

Argentina - 1956

Una novia para King Kong

 ng buscó inútilmente una novia
 toda su vida
 acaso no fue culpa de azar
_ tampoco una cuestión de más o menos piel
ni de tamaño
ni de forma
Kong buscó en vano lo que otros
menos utopistas
menos peludos
menos gigantes
menos monos
hace tiempo intuyeron leyenda
No existe un ser en la escala zoológica
tan frágil lampiño o rosadito
que pueda sostenerse en una mano.

Luis Bolaños

Grecia, Costa Rica – 1944

Oración para una ballena

Ballena,
catedral de la sal y la neblina,
honda palabra del mar,
hermana mayor de los delfines,
inmensa lámpara de aceite,
madre de la primera aurora,
reina del ajedrez de las espumas,
señora de todos los abismos:

ten piedad de los arpones
porque ellos no saben lo que hacen.

David Cortéz Cabán

Puerto Rico – 1952

Y ahora quién sostiene al mirlo

Y ahora quién sostiene al mirlo
quién la inauguración del próximo instante
porque llega rodando como leve isla
se detiene y es el perfil
para los que pasan
y no ven
pero el mirlo es el mirlo
un círculo solamente
un pequeño girón de plumas girando en el viento
un lujo y un yugo para mí que hubiera preferido no verlo
porque vuelve una, otra y otra vez, (los mirlos insisten)
y deja su brillo en el cristal.

Máximo Simpson

Buenos Aires, Argentina- 1929

El mirlo

as volaron hacia el lecho del mar,
nos perros ladraron extenuados.

Las gaviotas huyeron, y cesaron los vientos.
Enmudeció el rocío, enloqueció la piedra.

Los jaguares perdidos cayeron hacia el fondo,
y las últimas vacas mugieron largamente.

Enrique Hernández D'Jesús

Venezuela - 1947

Se alberga

En la sombra del Tigre
pasa la nube
la prisa del cuerpo
el alma dolida

El
alma
inquieta
la
mirada

Maruja Vieira

Manizales, Colombia – 1922

Alas en la ventana

Las palomas
vinieron, yo no estaba.

Me dejaron
- tarjeta de visita-
una plumita blanca.

Carlos Fajardo Fajardo

Santiago de Cali, Colombia - 1957

Las hormigas

Allí está aquel limonero devorado por hormigas
que salvaron muros e inundaron las ventanas.
Fueron trepando hasta el corazón de la casa
atravesando neumáticos
que sirvieron alguna vez de salvavidas.
Ágiles treparon por blancas paredes
con sus patas vidriosas
perseguidas por lagartos.
Cuánto no luchó la madre
por detener sus voraces triunfos
llevándose la flor más linda de la cuadra.

Todavía van por los jardines
que soportan esta casa.

Isla Negra

/ Navegaciones 62

De puerto a puerto, del castellano al italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Carmen Váscones

Samborondón, Ecuador, 1958.

Poeta, Psicóloga Clínica.

Libros: La Muerte un Ensayo de Amores, 1991; Con/Fabulaciones, 1992; Memorial Aun Acantilado, 1994; Aguaje, 1999; Oasis de voces, Antología poética, en colección palabra viva, CCE, Quito, 2011. Ha sido publicada en antologías nacionales e internacionales y traducida parcialmente al inglés, francés, italiano y alemán.

F(H)ILOS DE AGUA

Mosaico 1

1

El quijote itinerante soñó la muerte: el delirio inmortal de Cervantes dolor ajeno o semejante a la realidad sin reposo en la quijada de la aventura: la panza de la vida una dulcinea...

2

Descansa el escritor la pesadilla de la novela.

3

Sancho se desinfla al final de la historia -¿y ahora quién lo cuida?- La muerte le da una cachetada al autor y le advierte -soy siempre la protagonista- más el adorado personaje resucita con su divina soledad peleando con la angustia...

4

El dibujo de arena no es mi tiempo.

5

Cuarto oscuro: las estrellas se pierden.

6

Dentro de la tierra el cielo muerto de la creación.

7

Perdida en la especie que no cuenta la enumera...

8

Muerte incorregible su escudo: vida perforada

9

Escribir sin editar para que la prisa no mate tu inédito.

10

Cuéntame para ver si estoy (¿Quién me tacha?) Quítenme esta lápida ¿Quién no me deja salir? ¿Quién me asfixia? (tú misma)

11

Habitación contradictoria mi chúcaro cuerpo acompañante sin refugio. Desempeña vida mi fantasma: el espejo. -Deseo lo desaloja-

Fili d'acqua

Mosaico 1

1

Il Chisciotte itinerante sognò la morte: l'immortale delirio di Cervantes dolore alieno o simili alla realtà senza riposo nella mascella dell'avventura: la pancia della vita è una dulcinea ...

2

lo scrittore l'incubo di un romanzo.

si sgonfia dalla storia -e adesso chi avrà cura di lui?- La morte da uno schiaffo all'autore e lo avverte – sono sempre la protagonista- l' amato personaggio risuscita con la sua divina solitudine in lotta contro l'angoscia ...

4

Il disegno di sabbia non è il mio tempo.

5

Camera buia: le stelle si perdono.

6

Sotto terra il cielo morto della creazione.

7

Perduta nella specie che non conta la numera ...

8

Morte incorreggibile il suo scudo: vita forata

9

Scrivere senza pubblicare perché l'urgenza non uccida il tuo inedito.

10

Raccontami per sapere se ci sono (Chi mi cancella?) Toglietemi questa pietra tombale. Chi non mi lascia uscire? Chi mi affoga? (tu stessa)

11

Stanza inconciliabile il mio corpo ribelle accompagnanti senza rifugio. Disappanna vita il mio fantasma: lo specchio. -Desiderio lo espulsa-

Mosaico 2

1

La bellezza: nostalgia desprendiéndose del reflejo: el doble.

2

Se cae una estrella fugada de la mirada. El cielo no es su cárcel. Ella se difumina en el deseo de pasar desapercibida.

3

Tener es sacar al vacío mismo. Recibir es abrazarlo: desposeerlo

4

El ser no se acoge a la forma ¿el espejo se habita de quién?

5

Descubro el espacio: expando un poco de mí.

6

Mientras va rompiendo el molde deja caer trocitos sin nada de pena.

7

No le va eso de aguantar el anzuelo -pesa el puedo como genética-

8

La carnada del placer ola muerta.

9

Nada de patrón (nada de historia espeluznante) ni prestar la caña -te pescan-

10

Un resto por saber la punta psíquica... Sabotaje del eslabón: uno no...

11

Insondable solo: falla: desajuste del cuento inédito.

12

Equilibrio del vacío el movimiento amorfo: reloj de arena. Vasija dónde cae la nada.

14

Vacía de mí la ola me deja echar en su espacio.

Mosaico 2

1

La belleza: nostalgia strappandosi dal riflesso: la controfigura.

2

Cade una stella in fuga dallo sguardo. Il cielo non è la sua prigione. Lei si sfoga nel desiderio d' essere inosservata.

3

mettere fuori il vuoto stesso. Ricevere è abbracciarlo: spossarlo

è non prende la forma. Lo specchio si abita di chi?

5

Scopro lo spazio: espando un po' di me.

6

Mentre spezza lo stampo lascia cadere minuti pezzi senza niente di pena.

7

Non gli va quello di sopportare il gancio – è pesante *il posso* come genetica-

8

L'esca del piacere onda morta.

9

Niente di padrone (nulla di storia terribile) né prestare la canna da pesca -ti pescano-

10

Appena un po' per conoscere la punta psichica Sabotaggio dell'anello: uno non ...

11

Insondabile solo: fallisce: confusione del racconto inedito.

12

Equilibrio del vuoto il movimento amorfo: orologio di sabbia. Brocca dove il nulla cade.

14

Vuota di me l'onda mi lascia buttare nello suo spazio.

Versiones al italiano, Gabriel Impaglione

Humberto Vinuesa

Guayaquil, Ecuador -1942

Una hormiga sigue a otra hormiga que sigue
a otra hormiga que sigue a otra hormiga
como las olas del mar.

La finitud en movimiento es la forma
que adopta el infinito
para el desmesurado festejo de las apariencias

Tanussi Cardoso

Rio de Janeiro, Brasil - 1946

Da paz das borboletas

Moram em mim animais bravios.
Perigosos, eriçam os pêlos
rangem os dentes
emitem urros
por qualquer hora ou motivo.
Mas dormem em mim, tranqüilos
quando lhes conto das borboletas
pousadas sobre os vitrais noturnos.

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-

- 2 – blogs – 2 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton